

Zohar Sharon, ¡un golfista ciego!



De izquierda a derecha: Shimshon (*caddie*), Zohar, Jerónimo Ebner y Nataniel Ebner (*cucillas*).

En el contexto de los XI Juegos Macabeos Panamericanos, el pasado mes de diciembre, se dieron cita en la ciudad de Buenos Aires delegaciones deportivas de diversos países del continente así como de otras naciones invitadas, tal el caso de Inglaterra, Sudáfrica, Australia e Israel. Los atletas convocados desarrollaron distintas disciplinas deportivas entre las cuales el golf contó con un representante muy particular: Zohar Sharon, un golfista israelí no vidente. Al tomar conocimiento de su participación me puse rápidamente a buscar dónde se hallaba el jugador. Me encaminé a



Zohar dispuesto para uno de sus tiros de salida.

la cancha de golf y lo encontré en el *tee* del hoyo 11, donde se disponía en ese momento a hacer su tiro de salida.

Me acerqué, me presenté como oftalmólogo dedicado a la neurooftalmología e interesado en el juego de golf. Le pedí que me dedicara unos minutos que luego se transformaron en horas y terminaron con una increíble experiencia entre un golfista no vidente y un oftalmólogo.

Zohar, de 53 años, fue paracaidista en el Ejército de Defensa de Israel (ZAHAL). Perdió la visión en actos de servicio a la edad de 23 años. Quedó con su OD sin visión y su OI con visión luz (neuritis óptica bilateral, según me explicó). Luego de unos años de reeducación visual con la organización de veteranos discapacitados de ZAHAL, comenzó el estudio/práctica del golf y logró armarse de un *swing* que le permitió rápidamente impactar la pelota y hacerla volar. Con el tiempo, su trabajo constante, su habilidad y la ayuda de su amigo de toda la vida y actualmente *caddie*, de nombre Shimshon, logró perfeccionar un juego que lo llevó en dos oportunidades a ser campeón mundial de golf para no videntes en 2004 y 2006, además de ganador del abierto de Gran Bretaña para no videntes en 2006 y 2007. En estos últimos Juegos Macabeos, donde pude conocerlo, fue ganador de la medalla de bronce en juego individual.

Es interesante seguirlo por la cancha donde despliega un juego suelto y natural con maderas y hierros, haciendo que la pelota viaje en los pares 3, 4 ó 5, las distancias necesarias para aproximarse al *green* gracias a una rutina precisa. Primero el *swing* de práctica, luego el *caddie* coloca la pelota y la cabeza del palo (el que corresponda en cada oportunidad) en la posición adecuada. De esta manera Zohar se aproxima, toma la vara del palo por el *grip* y ejecuta su tiro (siempre que lo vi, un gran tiro). Al llegar al *green*, con el *putter* en la mano, es guiado a caminar la distancia que separa la pelota



Inicio de la rutina, swing de práctica.



El caddie coloca la pelota y el palo en posición.

de la bandera (hoyo) sintiendo con sus pies, la distancia, la caída del piso, la firmeza de los pastos e imaginar así el tiro que debe ejecutar.

De este modo, recorridos los 18 hoyos, Zohar muestra un jovial humor, una satisfacción infantil por el juego que lo entretiene y en el cual él es bueno.

Compartimos con él, su *caddie* Shimshon y la representante de ZAHAL que lo acompañaba (Ora Z.) un refrigerio y varias horas de charla interesantísima, donde me pusieron al tanto de los planes de ayuda al discapacitado en actos de servicio (veteranos de guerra), particularmente en el área de la rehabilitación visual.

Impacta ver cómo el ser humano se sobrepone al dolor, al *handicap* visual (en este caso), a la depresión y logra encontrar una actividad que lo recrea, que le propone nuevos desafíos y que lo convierte en un competidor de sí mismo para lograr nuevas metas.

El espíritu del hombre es insondable, Zohar es un ejemplo de esfuerzo y victoria personal.

¡Te saludamos desde aquí, tu ejemplo es para ser seguido!

*Jefe de Oftalmología, Hospital Británico de Buenos Aires



Zhoar realiza su tiro y la pelota ya está en el aire.